

PRECIO  
5 Centavos

Valores y giros a A. Barrera

Redacción y Administración: Perú 1537

U. Telefónica, 0478 B. Orden

## "Responsabilidades históricas"

El profesor y escritor José Ortega y Gasset tiene la preocupación de la hora que vive la humanidad. Es, en la historia, uno de los pocos pensadores que tienen tiempo para pensar. De ahí que se le señale hoy como el mentor político de los descarriados políticos españoles.

Ha escrito Ortega y Gasset, según informé un comentarista de "alto vuelo" en un diario de esta capital, un libro de actualidad. Y como lo que está de actualidad, en España y en Europa, es el problema del gobierno — más bien dicho, el arte de gobernar — a los pocos días — el libro del profesor Gasset trata de los problemas de alta política, en su relación con la historia y la psicología.

Siguiendo las huellas de la ciencia histórica y un tanto empapado de materialismo — que también sirve para explicar el desarrollo de las organizaciones estatales y para justificar la existencia de las castas directoras — Ortega y Gasset supedita todo el progreso humano a una ley natural, independiente de la voluntad del hombre. Y esa explicación científica... lindante con el fatalismo, sirve de justificativo a todas las revoluciones y contrarrevoluciones, que son "fenómenos naturales" para el conocido profesor, pero inútiles explosiones del entusiasmo popular en cuanto se apartan de esa ley universal que rige la vida de los pueblos.

Lo difícil, naturalmente, está en dar la medida de esa ley natural. ¿Qué hechos se producen normalmente, por inevitables imposiciones del progreso humano, y cuáles son los que carecen de los atributos de esa regla general que mide los pasos del pueblo? ¿Qué exponentes de las civilizaciones conocidas concuerdan un hecho atribuible a esa supuesta ley natural?

Si la voluntad del hombre no obra sobre el progreso de la humanidad, si las civilizaciones fueran obra del azar y no expresiones de una cultura "particular" plasmada en el alma colectiva, y si en la sucesión de sistemas sociales el espíritu y la voluntad del individuo no obraran como factores determinantes, ¿qué valor tendría el arte, la ciencia, el progreso científico, en fin, todo lo "no creado espontáneamente" y que se debe precisamente a la inteligencia y el esfuerzo del hombre? Los pueblos, por instinto o por comprensión adquirida en la diaria lucha por la vida, viven en continua reacción contra esa supuesta ley natural que los supedita a sistemas sociales absurdos. Y si bien es cierto que los pueblos tienen la libertad que se merecen... no es menos cierto que el espíritu de unos pocos logra transformar la mentalidad colectiva y ampliar el horizonte al progreso intelectual de la humanidad.

La conclusión a que arriba Ortega y Gasset en su estudio de las civilizaciones y del progreso material y moral de los pueblos, sirve para justificar todas las calamidades que soporta esta dolida y enloquecida humanidad. Si España llegó a un grado inencomiable de corrupción política, la culpa no es de los políticos. Y si la monarquía está en plena descomposición, siendo necesario apuntalarla con las bayonetas del ejército, no es la casa de Borbón responsable de ese inminente desmoronamiento. Todo tiene su causa natural. Y si bien el determinismo puede servir para explicar ese hecho "fatal", claro está que con la previa absolución de los hombres comprometidos en ese derrumbe, meros juguetes de los acontecimientos.

Veamos una conclusión de Ortega y Gasset, aplicada a la actualidad española. En un artículo publicado en el diario "El Sol", de Madrid, disertando respecto al fracaso de la ley política dice: "que era el sistema de gobierno que correspondía al modo de ser de los españoles". Y, en descargo de los políticos suplantados por los militares del "directorio" — ¿será ese el gobierno que corresponde hoy al pueblo español? — agrega:

"La vida política no consiste en los abusos, latrocinios e ilegalidades, co-

metidos por unos cuantos hombres. Es un error enfocar de esa manera el movimiento, pues hay que convenirse de que en muchos países, los políticos cometieron abusos tan graves o más que los que se cometieron en España. Creo que atacarlos por supuestos abusos, es caminar hacia su reivindicación.

"La desorganización que demostró el cuerpo colectivo estaba más en los gobernantes que en los gobernados. El cinismo y la desamparación a los ciudadanos llegados a un punto, a mi juicio, de la gran masa, y ha de resultar peligroso halagarla ahora en sus torcidos instintos, llamándola virtuosa.

"La mayor falsedad en que se incurrió actualmente es la de llamar ficción y farsa al régimen que quisieramos aniquilar ahora. La política que ha tenido España durante los últimos cincuenta años ha sido la expresión exacta del sentimiento colectivo de los ciudadanos españoles. Estimo que el "directorio" se convencerá muy pronto de esta verdad. Inspirado por excelentes deseos, se ha dedicado hasta el presente a cortar y a segar; pero no puede permanecer por mucho tiempo en esta actitud, sino que tendrá que dar comienzo a una labor de reconstrucción práctica del Estado, y para eso es imprescindible en absoluto la intervención del pueblo.

"Debe convenirse de que, más que castigar los abusos cometidos por el gobernante, es necesario que se decida a sustituir los hábitos de los gobernados. Y no debe olvidarse nada de una cosa, y es: que siendo detestables, en efecto, los viejos políticos, son pocos todavía los viejos españoles".

La tesis que, según el comentarista que nos dio a conocer la obra de Ortega y Gasset sobre "Las cosas de nuestro tiempo", sostenía el profesor en lo que respecta a la ley natural del progreso, está desmentida en los párrafos transcritos de su artículo de "El Sol" de Madrid. Se acepta en primer lugar el "hecho natural" de la vida política española, "porque era el sistema de gobierno que correspondía al modo de ser de los españoles". Pero se justifica también el cuartelazo, aconsejando a los militares que emprendan la reconstrucción del Estado, dando intervención al pueblo. ¿Es que de la noche a la mañana se transformaron los hábitos del pueblo español y por ello exige un nuevo sistema de gobierno? En ese caso sería la voluntad de un hombre, o de una minoría la que hubiera realizado el milagro de tan rápida transformación en el "sentido político" de los españoles.

Pero veamos una muestra más del ingenio del selecto y eclético profesor de la Universidad Central de Madrid. Empeñado como está en buscar el remedio, para los males de España, en los que pretenden oficiar de salvadores en esta hora de incertidumbres, ofrece esta solución:

"Creo que no es posible rehacer a España, sino mediante una concentración de minorías selectas, que arremetan contra la masa, sin más armas que una firme voluntad de sanear el país y la clara conciencia de los medios adecuados para conseguirlo".

¡Adios leyes naturales, procesos históricos, misteriosos factores de ermitaños! El hombre lo es todo y de su voluntad depende la marcha pausada o acelerada del progreso social. Y en España, a falta de otra voluntad superior, será el lacayo Primo de Rivera el que levante de su postración al vencido, humillado y aniquilado pueblo.

Centenario del monroismo

En Estados Unidos se festejó el centenario de la doctrina Monroe. Fue una fiesta de fraternidad americana, con disfraces carnavalescos y discursos de circunstancias: una fiesta digna de los imperialistas del Norte, y que Monroe fué el más fiel intérprete del espíritu yanqui y el primero que ofreció a los norteamericanos la medida de sus larges uñas.

Son bien conocidas las consecuencias políticas y financieras del monroismo.

Los viejos catalanistas de la "veu" y de la Mancomunidad, se están monroizando, horribolizando y castellanizando. Enfatizan el catalán, el idioma de la cultura política y el idioma catalán como una jerga útil para las cosas de casa, no aludando a la obediencia a la ley de la juventud separatista y republicana que en estos últimos meses desplazó del escenario político a los caracales Cambó y Puig Cadafalch.

Con motivo de la visita del rey borbon a la ciudad condal, baluarte del republicanismo y del regionalismo, los que conspiran por igual contra la hegemonía de Castilla y contra el centralismo de la corte, se reunieron en viejos moteados del catalanismo domesticado, representaron un indigno papel. En el momento, en que el general Primo de Ri-

vera, realizado su cuartelazo en la guarnición de Barcelona, iba a tierra catalana para proclamar el triunfo del centralismo y del castellanismo, los mismos que se sintieron lesionados en sus alcornoques íntimos y están obligados a ocultar los símbolos de su nacionalidad oprimida, acuden presurosos a recibir al monarca y a darle la bienvenida en nombre de la ciudad rebelde.

Según informa un corresponsal, en el banquete que ofreció el rey godó a las autoridades de Barcelona, habló un "majesista" disfrazado especialmente al presidente de la Mancomunidad, el catalanista Puig y Cadafalch. El brindis pronunciado es toda una bofetada moral para los separatistas y una demostración de servilismo que no podía esperar de la calaña de la "veu" el monarca castellano.

El rey borbon brindó en los siguientes términos:

"Levanto mi copa por las cuatro provincias catalanas, añadiendo en seguida en catalán: «Visca Catalunya».

Puig y Cadafalch le contestó, alzando también su copa: «Señor, por una nueva España», a lo que el monarca replicó: «Por el porvenir de esa España nueva, estamos llenos de fe y de esperanza».

Puig y Cadafalch cerró el vergonzoso diálogo, diciendo: «Señor: un poco de gratitud en lo que falta con respecto a Catalunya».

Ah, ese «Visca Catalunya!» pronunciado por el rey godó posiblemente encierre una amenaza para las libertades catalanas y para la libertad de todo el pueblo español. Pero Barcelona recibió con pompa al odiado monarca y hasta ofreció la medalla de los Somatenes al representante del poder central y de las tradiciones hegemónicas de Castilla. Por bre catalanismo, con semejantes defensores!

## El proceso Sacco-Vanzetti

Nuevamente se ocupa la prensa burguesa del ya autómata edebor, el proceso Sacco y Vanzetti. La causa de esos dos compadres "ricinados" de una burla criminal, conspira la burocracia judicial, debió verse ayer en el Tribunal de Dedham, Massachusetts, en los Estados Unidos.

El juez Thayer, principal instrumento de los pluriplacatos de aquel Estado yanqui, tiene interés en reafirmar la condena que pesa sobre los dos procesados. La defensa había solicitado, hace tiempo, nuevo proceso, basándose en que los dos acusados, trascurridos desde el principio y la condena a muerte sancionada por la justicia contra Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, se han prescrito nuevas pruebas en favor de los acusados y la rectificación de los principales testigos de cargo.

La revisión del proceso quedó postergada debido a una infame maniobra del juez Thayer, Nicolás Sacco, después de una prolongada huelga de hambre, quedó en malas condiciones de salud. Y el mercader de la justicia, para mejor servir a los pluriplacatos de Massachusetts, consiguió que se declarara insano a Sacco y se le encerrara en una casa de cuidados para enfermos, quedando así el motivo sin efecto el proceso de revisión.

Gracias a múltiples esfuerzos de los compañeros que forman el Comité de Defensa, de Boston, Mass., Sacco fué sometido a examen médico y declarado normal. Vencido el obstáculo, la defensa se apresura a rendir la batalla de futilidad contra el juez Thayer y demás conculcados, esperando con las nuevas pruebas arrancar de las manos del verdugo a esas dos víctimas de la ferocidad capitalista.

Estamos seguros que el proletariado consciente está atento a lo que pueda salir de la farsa jurídica que se representa en el Tribunal de Dedham, y en la que el juez Thayer y demás conculcados, esperan con las nuevas pruebas arrancar de las manos del verdugo a esas dos víctimas de la ferocidad capitalista.

¡Visca Catalunya!

Los viejos catalanistas de la "veu" y de la Mancomunidad, se están monroizando, horribolizando y castellanizando. Enfatizan el catalán, el idioma de la cultura política y el idioma catalán como una jerga útil para las cosas de casa, no aludando a la obediencia a la ley de la juventud separatista y republicana que en estos últimos meses desplazó del escenario político a los caracales Cambó y Puig Cadafalch.

Con motivo de la visita del rey borbon a la ciudad condal, baluarte del republicanismo y del regionalismo, los que conspiran por igual contra la hegemonía de Castilla y contra el centralismo de la corte, se reunieron en viejos moteados del catalanismo domesticado, representaron un indigno papel. En el momento, en que el general Primo de Ri-

vera, realizado su cuartelazo en la guarnición de Barcelona, iba a tierra catalana para proclamar el triunfo del centralismo y del castellanismo, los mismos que se sintieron lesionados en sus alcornoques íntimos y están obligados a ocultar los símbolos de su nacionalidad oprimida, acuden presurosos a recibir al monarca y a darle la bienvenida en nombre de la ciudad rebelde.

Según informa un corresponsal, en el banquete que ofreció el rey godó a las autoridades de Barcelona, habló un "majesista" disfrazado especialmente al presidente de la Mancomunidad, el catalanista Puig y Cadafalch. El brindis pronunciado es toda una bofetada moral para los separatistas y una demostración de servilismo que no podía esperar de la calaña de la "veu" el monarca castellano.

El rey borbon brindó en los siguientes términos:

"Levanto mi copa por las cuatro provincias catalanas, añadiendo en seguida en catalán: «Visca Catalunya».

Puig y Cadafalch le contestó, alzando también su copa: «Señor, por una nueva España», a lo que el monarca replicó: «Por el porvenir de esa España nueva, estamos llenos de fe y de esperanza».

Puig y Cadafalch cerró el vergonzoso diálogo, diciendo: «Señor: un poco de gratitud en lo que falta con respecto a Catalunya».

Ah, ese «Visca Catalunya!» pronunciado por el rey godó posiblemente encierre una amenaza para las libertades catalanas y para la libertad de todo el pueblo español. Pero Barcelona recibió con pompa al odiado monarca y hasta ofreció la medalla de los Somatenes al representante del poder central y de las tradiciones hegemónicas de Castilla. Por bre catalanismo, con semejantes defensores!

El pic-nic del domingo

Un triunfo a pesar de todo

Con decir que a las 7 de la mañana habían entrado al sitio del pic-nic nada menos que 1000 almas, bastaría para que LA PROTESTA consignara un triunfo más en una de las múltiples actividades que desenvuelve su Grupo Editor. El accidente a la isla empezó a detenerse horas después de las 10, cuando los visitantes, provechando espesas sobre el espacio y un viento húmedo y persistente estuvo soplando toda la mañana. Las numerosas familias que de la capital y barrios urbanos se disponían a partir para la isla, se vieron interrumpidas por el torrencial de la mañana, vacilaron y una buena parte de éstas no se atrevieron a salir de sus hogares. Ante el destino justificado de una posible lluvia.

En efecto, a las 10 horas, el agua caía torrencialmente y la fiesta ya animadísima se vio interrumpida por el torrencial desahogado de la concurrencia.

Hemos admirado el esbozo de las familias arriadas, con motivo del ingrato acontecimiento. Unas buscaron un mal refugio alrededor de unas galpones situadas a poca distancia del lugar, otras improvisaron con piezas de su alvar preñado, pequeños toldos para su alvar preñado, la lluvia lena y el resto resolvió soportarla pacientemente, desafiando los vapores de cintura arriba para conservar cuando pudieran secas las camisas o para cubrir con ellas numerosos infantes.

Después de la naturaleza dejó de molestarlos. El sol alumbro de nuevo y la animación recobró su primer aspecto. La música atronaba los aires con sus notas energéticas y armoniosas y las múltiples atracciones entretenían los entusiasmos de la concurrencia.

Así había bien entrado la noche. A pesar de todo, fué un triunfo. El número de entradas vendidas superó a dos mil quinientos. Pero el número de los concurrentes fué mucho mayor, pues debido a que no se ha impuesto un control riguroso y el lugar del acto no tenía una extensión de 15 cuadras cuadradas, con acceso por todos sus límites, pudo entrar quien quisiera, muchos sin saber por donde debían hacerlo, para retirarse por lo que se gastó en un solo punto.

Barruntábamos a la mañana una concurrencia no menor de diez mil almas, y nuestras predicciones no fallarían si la atmósfera conservara su claridad de las primeras horas. ¡Paciencia!

De cualquier modo, nuestra satisfacción es óptima, por el éxito moral, que el económico, aunque está vez, como ya dijimos, no le deja que desear, no nos preocupa demasiado.

Para expresarlo todo, diremos que fué un día nuestro, una jornada de absolutos confortos anarquistas. Ni un incidente, ni una nota disonante, nada que nos negara en esa práctica concurrencia de un verbo de libertad.

Y eso que no se ha visto por allí un sable ni un uniforme de milico; lo que quiere decir que somos muy capaces de pasarnos sin todo eso y que la misión de éstos en el mundo, no es sino la de hacer daño, ya que donde ellos no meten el hocico, nada malo sucede.

¡Vendidos!

Lo grita el orgulloso bochevique: ¡Vendidos! ¿Quiénes son los vendidos? ¿Y quién compró la barata mercadería?

El asunto de los boquetes de tranvía, resucitado de nuevo en el concejo deliberante, inspiró a ese pasquillo vociferante dos brulotes en un mismo día. Los concejales de tranvía se vendieron a Pedrilli, gerente de la empresa de tranvías Anglo-Argentino, dice a grandes títulos. Y esos mismos concejales, al retirarse de la sesión, no sólo aprobó la nueva ordenanza de alumbrado y limpieza, favorecieron los planes reaccionarios de los partidos burgueses y contrarios a los que los concejales, leales y demás casas sospechosas quedaran excluidas de todo impuesto municipal.

«La Vanguardia» no nos ignora. Aduce que la retirada de los concejales socialistas se debió a una cuestión de moralidad... Y que al obrar como obraron no se hicieron cómplices con la resolución del concejo deliberante. Habla también de las manías de Pedrilli, significando la necesidad de oponerse al proyectado aumento de las tarifas tranviarias.

Nosotros no sabríamos decir quiénes son más políticos y más... sinvergüenzas. Es indiscutible que los socialistas tienen más experiencia. Pero aquí nadie audacia a los comunistas, que si nada valen como partido tienen en cambio la ventaja de perder el color rojo para todas sus embudurnadas reformas.

Penólen gritó como un energúmeno en el concejo deliberante. Y cuenta el orgulloso rubicundo que es día un susto a los concejales del viejo partido. Es, pues, lo que Penólen dijo, o quis decir, la única materia doctrinaria que es juicio de traidores.

La requisitoria penonense será publicada en el órgano de la Vanguardia. Introducción publicaban el pasado domingo una carrada de hojarasca, de la que sólo se pueden sacar consonantes fuertes como vendidos, canallas y contrarrevolucionarios. Y por casa ¿qué tal anda la cosa?

De la utopía a la realidad

Hay unas viejas ostras, perfectamente inanimadas, caracterizadas en su calidad de moluscos. No hay olas, por impotentes que sean, que las arranquen de la roca a que están adheridas, brisan que las agiten, lampos de sol que las estreñezcan y las determinen a abrir su pupila para dirigirla a los amplios horizontes. Son esos seres la representación de la vida inferior, del período nebuloso y triste del mundo orgánico; el recuerdo de todo lo que fué, no el emblema de lo que nace.

Por ellos el mundo actual es así de vulgar, grosero e infame. Por su causa perduran las angustias seculares y fracasan las tentativas libertadoras, con vistas a la más grande epopeya histórica, que concierne los cerebros bien forjados: el comunismo anarquista.

«Utopía, utopía! Es el plato recondido y acre que nos sirven diariamente aquellos para quienes es mucha fatiga el pensar.

Y sin embargo, se gozan en las conquistas del pensamiento, solazan en los esfuerzos creadores del ingenio humano y son los primeros en apropiarse de sus beneficios.

Preguntad al mercader multimillonario o

con sus notas energéticas y armoniosas y las múltiples atracciones entretenían los entusiasmos de la concurrencia.

Así había bien entrado la noche. A pesar de todo, fué un triunfo. El número de entradas vendidas superó a dos mil quinientos. Pero el número de los concurrentes fué mucho mayor, pues debido a que no se ha impuesto un control riguroso y el lugar del acto no tenía una extensión de 15 cuadras cuadradas, con acceso por todos sus límites, pudo entrar quien quisiera, muchos sin saber por donde debían hacerlo, para retirarse por lo que se gastó en un solo punto.

Barruntábamos a la mañana una concurrencia no menor de diez mil almas, y nuestras predicciones no fallarían si la atmósfera conservara su claridad de las primeras horas. ¡Paciencia!

De cualquier modo, nuestra satisfacción es óptima, por el éxito moral, que el económico, aunque está vez, como ya dijimos, no le deja que desear, no nos preocupa demasiado.

Para expresarlo todo, diremos que fué un día nuestro, una jornada de absolutos confortos anarquistas. Ni un incidente, ni una nota disonante, nada que nos negara en esa práctica concurrencia de un verbo de libertad.

Y eso que no se ha visto por allí un sable ni un uniforme de milico; lo que quiere decir que somos muy capaces de pasarnos sin todo eso y que la misión de éstos en el mundo, no es sino la de hacer daño, ya que donde ellos no meten el hocico, nada malo sucede.

¡Vendidos!

Lo grita el orgulloso bochevique: ¡Vendidos! ¿Quiénes son los vendidos? ¿Y quién compró la barata mercadería?

El asunto de los boquetes de tranvía, resucitado de nuevo en el concejo deliberante, inspiró a ese pasquillo vociferante dos brulotes en un mismo día. Los concejales de tranvía se vendieron a Pedrilli, gerente de la empresa de tranvías Anglo-Argentino, dice a grandes títulos. Y esos mismos concejales, al retirarse de la sesión, no sólo aprobó la nueva ordenanza de alumbrado y limpieza, favorecieron los planes reaccionarios de los partidos burgueses y contrarios a los que los concejales, leales y demás casas sospechosas quedaran excluidas de todo impuesto municipal.

«La Vanguardia» no nos ignora. Aduce que la retirada de los concejales socialistas se debió a una cuestión de moralidad... Y que al obrar como obraron no se hicieron cómplices con la resolución del concejo deliberante. Habla también de las manías de Pedrilli, significando la necesidad de oponerse al proyectado aumento de las tarifas tranviarias.

Nosotros no sabríamos decir quiénes son más políticos y más... sinvergüenzas. Es indiscutible que los socialistas tienen más experiencia. Pero aquí nadie audacia a los comunistas, que si nada valen como partido tienen en cambio la ventaja de perder el color rojo para todas sus embudurnadas reformas.

Penólen gritó como un energúmeno en el concejo deliberante. Y cuenta el orgulloso rubicundo que es día un susto a los concejales del viejo partido. Es, pues, lo que Penólen dijo, o quis decir, la única materia doctrinaria que es juicio de traidores.

La requisitoria penonense será publicada en el órgano de la Vanguardia. Introducción publicaban el pasado domingo una carrada de hojarasca, de la que sólo se pueden sacar consonantes fuertes como vendidos, canallas y contrarrevolucionarios. Y por casa ¿qué tal anda la cosa?

De la utopía a la realidad

Hay unas viejas ostras, perfectamente inanimadas, caracterizadas en su calidad de moluscos. No hay olas, por impotentes que sean, que las arranquen de la roca a que están adheridas, brisan que las agiten, lampos de sol que las estreñezcan y las determinen a abrir su pupila para dirigirla a los amplios horizontes. Son esos seres la representación de la vida inferior, del período nebuloso y triste del mundo orgánico; el recuerdo de todo lo que fué, no el emblema de lo que nace.

Por ellos el mundo actual es así de vulgar, grosero e infame. Por su causa perduran las angustias seculares y fracasan las tentativas libertadoras, con vistas a la más grande epopeya histórica, que concierne los cerebros bien forjados: el comunismo anarquista.

«Utopía, utopía! Es el plato recondido y acre que nos sirven diariamente aquellos para quienes es mucha fatiga el pensar.

Y sin embargo, se gozan en las conquistas del pensamiento, solazan en los esfuerzos creadores del ingenio humano y son los primeros en apropiarse de sus beneficios.

Preguntad al mercader multimillonario o

con sus notas energéticas y armoniosas y las múltiples atracciones entretenían los entusiasmos de la concurrencia.

Así había bien entrado la noche. A pesar de todo, fué un triunfo. El número de entradas vendidas superó a dos mil quinientos. Pero el número de los concurrentes fué mucho mayor, pues debido a que no se ha impuesto un control riguroso y el lugar del acto no tenía una extensión de 15 cuadras cuadradas, con acceso por todos sus límites, pudo entrar quien quisiera, muchos sin saber por donde debían hacerlo, para retirarse por lo que se gastó en un solo punto.

Barruntábamos a la mañana una concurrencia no menor de diez mil almas, y nuestras predicciones no fallarían si la atmósfera conservara su claridad de las primeras horas. ¡Paciencia!

De cualquier modo, nuestra satisfacción es óptima, por el éxito moral, que el económico, aunque está vez, como ya dijimos, no le deja que desear, no nos preocupa demasiado.

En los dominios de la industria y hasta de la ciencia, que es su legítima propulsora, todo es posible; en los de la sociedad la cosa cambia. Allí son vastos los elementos, variados los factores, complejos los fenómenos. El hombre, en una palabra, es malo.

De este modo razonan los que por la bondad del hombre, merced a la generosidad de su alma, a los ingenuos sacrificios de su intelecto, han logrado erigirse en dueños y señores del mundo, en dominadores absolutos de la sociedad, llevando a sus acervos todo cuanto de magnificencia y de sublime ha producido el genio selecto de los pensadores, siempre espiritualmente extraños al vil interés inmediato, pero dominados por la noble pasión de legar a la especie medrosos, instrumentos y métodos de desarrollo que hagan más feliz su existencia.

Y las concepciones revolucionarias que para la historia proponen los anarquistas, no tienen objetivos en nada opuestos a los que alientan los sabios para la revolución en la ciencia. Son complemento a todas luces necesarios, y sin esta convergencia positiva sin que lleguen cuanto antes a fundirse estos dos propósitos trascendentales, no podrá haber nunca una ciencia verdadera, ni una humanidad civilizada.

Las utopías científicas un día, son realidades innegables otras. En que puse de meras teorías las concepciones más fantásticas y atrevidas del hombre, para convertirse en hechos flagrantes, ponen todo su empeño los dirigentes virtuales de la sociedad, aquellos que tienen en sus manos el movimiento económico de las naciones y por consecuencia la riqueza elaborada por el músculo obrero.

A la ciencia de los hechos se une la de las finanzas: primero para fomentarla, luego para someterla. Y lo consigue. Por encima de todo está el gran tirano: la moneda de oro, el billete de banco.

Para ser lógico, el mundo de las utopías debería renunciar a los frutos de la inteligencia del hombre superior, ya que aprovecharlos significa creer en su utilidad; y, sobre todo, negar la tesis de las utopías, que sin ser el asidero más seguro de su conservación, pues para lograrla confían más en la violencia que en la discusión, los sirve para oponer como argumento a los que quieren renovar la vida social en todas sus fases. Además, les es muy peligrosa. No se dan cuenta de que el error en que incurrían al contribuir al desarrollo de todas esas maravillas, que sirven para nutrir a los parásitos adinerados al peñasco millonario.

Cuanto mayor es el beneficio que de las utopías científicas obtienen, mayor es el dolor que causan al proletariado y más intenso es también la luz que reflejan sobre su sendero de conquistas, abierto como un horizonte de gloria hacia el futuro.

Por lo mismo que nada hay inmutable, que el cerebro, en virtud de las funciones que le son propias, concibe una vez, ensaya luego y plasma realidades efímeras más tarde, los afectos a la realidad deben cambiar ajenos posturas, ponerse frente a los astros que más los calientan, pero sin desprenderse de los privilegios artificiales a que están afortunados. La luz que la ciencia proyecta, no disipa las tinieblas de sus almas frías, ni despierta sus conciencias petrificadas. Dicta sus exigencias el materialismo grosero, tornándose más conservador cuanto mayores son las condiciones del éxito que facili que cada esfuerzo mental, cada esfuerzo científico, imponen.

Sin temor a incurrir en pecado de error, puede afirmarse, que todo lo que de esos esfuerzos, los invertidos a favor de conquistas superiores proviene, es nuestro, es de la revolución. Trabajando en la utopía, cultivamos los frutos del porvenir, que será una realidad más bella, porque es humana, que todos los oropeles del presente, útiles para satisfacción de los tonos, pero perjudiciales al buen sentido de la vida.

Ya pueden agitar cuantas veces quieran al sofista de lo imposible, de los sueños y fanatazmas, para justificar su existencia los explotadores del trabajo ajeno y los opresores del hombre.

Que no recurran sino a ese método de defensa, y ya verán cómo pronto les ofrecemos una nueva vida social, hecha y derecha, en la cual no habiendo víctimas ni victimas, por haber eliminado los motivos que crean a ambas, el hombre será, por primera vez en su historia, el tutelador indefectible de su bienestar.

Con el recurso de las utopías únicamente, no harían época las tiranías ajenas. Clauquen del derecho a la violencia para sostener el presente, y entonces verás cómo vivían enagabados.

¿A que no lo hace?

## El patrón más tramposo

El patrón más tramposo, hemos dicho muchas veces en este diario, es el Estado. Y esta opinión no es, jamás desmentida, como si el patrón-Estado estuviese empujado en acrecentarse como el burgués más mal pagador.

Pero este vicio del Estado se observa solamente con una parte de sus explotadores, especialmente con los obreros y los maestros de escuela, lo que es para con los vigilantes y demás de sus pupilos, le sobra buena voluntad administrativa. Así como cobran sus haberes con celosa puntualidad.

Es que — y esto cabe por su propio peso — los vigilantes, militares, etc., que son los maestros de escuela, lo que es conforme a esas fuerzas, que son su sustento, sus sostenes, que son el Estado mismo. A los demás, ¡que los paría un rayo!

Los obreros, los maestros, etc., que trabajan unos y embutezcan otros a la infancia, y si no pueden vivir sin comer, que revienten. Al patrón-Estado le importa poco que se quede sin esos servicios.

En todas las construcciones ferroviarias del Estado, es clásico ya, los trabajadores no cobran desde tiempo inmemorial, como acaba de comprobarse con el caso de Huayquina, donde los obreros han tenido que declararse en huelga dos veces seguidas para que la administración se moviera; y aún no se sabe si les han pagado.

En la construcción de Yacubá ocurre lo mismo. En la fecha los contratistas de aquella línea publican lo siguiente:

«Los empleados de la construcción del ferrocarril a Yacubá, no cobran sus sueldos desde el 15 de abril.

No sólo no quedan aún trabajando 1200 hombres.

Se han tendido rieles en una extensión de 120 kilómetros, y se tiene terreno listo en 30 kilómetros más.

Los contratistas hacen año y medio que no reciben de la Administración General de los Ferrocarriles del Estado las sumas de dinero correspondientes a las obras contratadas.

En tal situación, es fácil imaginarse como viven esos trabajadores, y no se puede menos que preguntar con asombro: ¿cómo es posible que en un país como el nuestro, se ignoren los deberes de los contratistas no reciben de su explotación, se dedican sin parar a enriquecerse, y los obreros tienen más de un año de hambre; ¿y siguen tolerando a ese tramposo patrón?

(a)

## Si eso es cierto, que lo ahorquen

Si es verdad lo que dicen los diarios sobre unas supuestas declaraciones de Capellato (alias) El Pibe, con motivo de haberse casado, no sólo que lo ahorquen, sino que lo ahorquen.

¿Esperar con impaciencia volver a encontrarme en la Penitenciaría de Buenos Aires, ahora lejos de la patria, los desdichados como yo no podemos menos de añorar el régimen carcelario de la Argentina, que han alcaído a su cultura?

Seguramente El Pibe, en presencia de varias autoridades y representantes de los diarios locales, expuso detalladamente el régimen que pasaba a transcribir, leídas, con miradas, con toda vuestra atención, y una vez leídas, pasad su contenido por el alambicador purificador de vuestro cerebro, y veréis que está de nuestra parte todo lo que no os exagereis en nada, que todo cuanto decimos acerca de esta vulgar camarilla es la pura verdad. Helas aquí:

«El Pibe no merece mejor suerte que la que su infortunio le ha deparado.

Que no sea todo lo que se dice, así que no sólo creen necesaria la cárcel, sino que la reputan como lugar de belleza en vez de ser un lugar repugnante de dolor, que es su realidad, no está del todo mal.

¿Para lo que sirven?

Te felicidades, zoquete. No eres digno de otra cosa, ¡dijeron! que besas las cadenas que lo oprimen!

(b)

## Sobre un informe perruno

Días pasados un diario porteño publicó el informe policial de un suceso ocurrido en los alrededores de la Plata, del que resultó víctima un agente de policía. Según ese informe, el vigilante se propuso conducir unas vacas pertenecientes a un tambero que hablara en la calle. En tales circunstancias, de una de las piezas del lombo, le dispararon unos tiros que lo hirieron de gravedad. El vigilante — cosa extraña — no hizo uso de su revólver, según ese informe. Y lo más extraño, es que el herido, siempre de acuerdo al informe policial, se presentó espontáneamente a esta comisaría seccional y se declaró autor del hecho.

Todos estos informes los daba el diario porteño a que nos hemos referido. Pero ahora, un diario de la Plata informa sobre el mismo caso, pero de una manera bien distinta, como se verá.

En efecto, el órgano policial asegura que el suceso no es como informa el diario, sino que el agente se acercó a la casa de Alzupurá y trató de arrear las vacas que se encontraban allí.

Como el dueño de los animales le dijera que los dejara, el agente ordenó, que se encontraba en completo estado de ebriedad, sacó el revólver y disparó cinco balazos contra Cagero, quien recibió la agresión en igual forma e hirió al agente. Conducido el herido a la sede Judicial Pública, hizo manifestaciones evidenciadoras de que le había disparado su revólver en contra de su herido.

Y añade la referida publicación que lo más grave de la denuncia consiste en que un oficial sacó las balas usadas que

había en el revólver del agente, lo limpió y le colocó nuevamente cápsulas. Además el detenido Cagero fue maltratado por el oficial Fanagalli.

Agregando que: Cagero, por el informe médico, resulta maltratado, pues, según se consignó en ese documento, presenta un intenso hematoma en el ojo izquierdo, con dos extensas equimosis, lesiones que parecen haber sido producidas por un golpe violento en un cuerpo rono, cuya naturaleza no se puede precisar.

No podemos suponer que un diario conservador, como es el que hace la publicación de que copiamos esos párrafos, tenga interés en defender nada menos que a un individuo que se levanta contra la autoridad. Por esa razón no dudamos de la veracidad del informe que no le queda nada de parecido con el que ha dado la policía provincial por intermedio de su «cultismo» jefe, señor Lauzano Aguiar.

Y menos podemos dudar teniendo en cuenta que, tanto lo que dice el diario porteño como lo que afirma el mismo diario en sus crónicas tan de la policía como las pulgas en los pelos.

(c)

## Milicos asegurados

Al gobernador de Jujuy pertenece la ocurrencia. Dieron que han asegurado milicados, contra accidentes del «trabajo», en la respetable suma de 100.000 pesos.

DE MONTEVIDEO

## F. O. R. U.

## Los traidores en la picota

Una nota recientemente llegada a nuestros corresponsales, y señalando una traición de los agentes bolcheviques en ésta, es la que nos induce a escribir estas líneas. Estos hechos despreciables, desde luego y desde mucho punto de vista, servirán además como voz de alerta para todos los sinceros, e irán confeccionando la historia corruptora de la traición que en el reciente congreso (2) realizado por los siete animalitos con aspiraciones de llegar a pastores, y a la que — como indicamos a algo muy sencillo — bautizamos con el nombre de F. O. R. U.

Ya en otro momento, leyendo la «piedra del escándalo» (a) el Picapecero, nos lo hicieron intenciones de Picapecero, pero no lo hicimos por... una discreción.

Hoy, con todas las pruebas a la vista, nos proponemos hacerlo, pues es imposible permanecer callados y hacer como si nada fuera, cuando se trata de la traición de nuestros silencio de actitudes y prácticas tan vergonzosas, de fechorías tan malvadas, de poses tan traicioneras como las que hacen y adoptan los «ases» del camuflaje, que a su servicio incondicional por obra y gracia de sus ambiciones de mando, y lo que es peor, de la ignorancia que caracteriza a los proletarios que los integran. Pongan atención los compañeros lectores en las notas que pasamos a transcribir, leídas, con miradas, con toda vuestra atención, y una vez leídas, pasad su contenido por el alambicador purificador de vuestro cerebro, y veréis que está de nuestra parte todo lo que no os exagereis en nada, que todo cuanto decimos acerca de esta vulgar camarilla es la pura verdad. Helas aquí:

«El Pibe no merece mejor suerte que la que su infortunio le ha deparado.

Que no sea todo lo que se dice, así que no sólo creen necesaria la cárcel, sino que la reputan como lugar de belleza en vez de ser un lugar repugnante de dolor, que es su realidad, no está del todo mal.

¿Para lo que sirven?

Te felicidades, zoquete. No eres digno de otra cosa, ¡dijeron! que besas las cadenas que lo oprimen!

(d)

A la F. O. R. U. — Cuarelin 1323 — Montevideo. — Camaradas, salud. Sindicato militante de movimiento social, con pedreguiles, desde hoy, — Chiquero.

Este telegrama es el anuncio del comienzo de la confesión que los compañeros pedreguiles, afiliados al S. M. Minuano, adherido éste a la F. O. R. U., sostienen hoy con el explotador Guido y null veces desalmado dueño de las canteras de dicha localidad.

La F. O. R. U., ni bien recibió dicho telegrama, mandó a dicha localidad y en carácter de delegado a un compañero, el cual al llegar y enterarse de la magnitud del movimiento, remitió este otro telegrama:

«Minas — 10-8-23.

A la F. O. R. U. — Cuarelin 1323 — Montevideo. — Huelga pedreguiles firme, patrones pretenden someter por hambre; peritos solidaridad. Va carta. — Sarmiento.

He aquí la carta que el compañero delegado menciona en el telegrama.

«Minas, agosto 15 de 1932. — Compañeros del Consejo Federal de la F. O. R. U. Salud.

El movimiento huelguista que los compañeros pedreguiles sostienen con el explotador Isidro Guido, se desarrolla con toda intensidad, pues a pesar de hacer nueve días que se inició la lucha, no se observa ni una sola deserción en las filas de los huelguistas.

Los esfuerzos realizados por el explotador Guido para conseguir krumms han sido totalmente ineficaces. La maniobra de someter por el hambre a los huelguistas también le ha fracasado, pues no obstante haber depurado los jornales de los obreros en el Juzgado, con el propósito de deconectarlos los gastos que éstos habían realizado en ciertas casas de consumo, que se calificaron en el temeroso Guido, en su propósito hambreador, también le han fracasado totalmente, pues el 14 del corriente fueron pagados los jornales a todos los huelguistas.

Los compañeros en huelga realizan todos los días entusiastas asambleas y en las cuales se toman decisiones que refuerzan los propósitos de triunfar.

Todos los trabajadores de la localidad han expresado su solidaridad en forma moral y material.

Desde que el S. Minuano declaró el boicot al almuerzo de Baldini, todos los compañeros de la zona de comercio de Baldini, al que ha respondido únicamente el conjunto de trabajadores organizados en esta, se han unido a los picapeceros los que más le hacen

Ríete, camarada; nosotros no hemos podido, tampoco hacer menos que reír. Lo de «trabajo» policial nos rompe todas las teralinas... Nos reventará, y más nos reventará si pensamos en la clase de «trabajo» que realizan los asesinos de pito y machete. Y los de Jujuy demostraron ser «buenos» operarios cuando la huelga de Ledesma.

Pero nos asalta una duda. ¿No será que el S. Minuano, que es el que debe tener contentos a sus milicos y que no lo abandonen en el instante supremo de la intervención nacional?

Porque, además, la administración provincial juega, no cuenta, entre todos sus haberes, con tan elevada suma de dinero, al menos de la llamada moneda legal.

¿O será que aquellos «trabajadores» han sido asegurados en bonos de tesorería, de esos que actualmente el gobierno está quemando en público por haber caducado su valor legal?

Debe ser así, porque don Mateo Córdoba no habrá sacado de su bolsillo para indemnizar a esos «trabajadores».

Sea como fuere, los coyotes que vislan uniforme en Jujuy, han de creer ahora en medio de su aturdimiento de «coyotes» incurables, que nadie les hará nada, que el señor los lindeará contra la bala o la puñalada del transeúnte, y creyéndolo así se harán más agresivos.

«No le parece al gobierno de Jujuy que habría el momento de asegurar al público y especialmente a los trabajadores, contra las agresiones de sus milicos asegurados?

DE MONTEVIDEO

## F. O. R. U.

## Los traidores en la picota

Una nota recientemente llegada a nuestros corresponsales, y señalando una traición de los agentes bolcheviques en ésta, es la que nos induce a escribir estas líneas. Estos hechos despreciables, desde luego y desde mucho punto de vista, servirán además como voz de alerta para todos los sinceros, e irán confeccionando la historia corruptora de la traición que en el reciente congreso (2) realizado por los siete animalitos con aspiraciones de llegar a pastores, y a la que — como indicamos a algo muy sencillo — bautizamos con el nombre de F. O. R. U.

Ya en otro momento, leyendo la «piedra del escándalo» (a) el Picapecero, nos lo hicieron intenciones de Picapecero, pero no lo hicimos por... una discreción.

Hoy, con todas las pruebas a la vista, nos proponemos hacerlo, pues es imposible permanecer callados y hacer como si nada fuera, cuando se trata de la traición de nuestros silencio de actitudes y prácticas tan vergonzosas, de fechorías tan malvadas, de poses tan traicioneras como las que hacen y adoptan los «ases» del camuflaje, que a su servicio incondicional por obra y gracia de sus ambiciones de mando, y lo que es peor, de la ignorancia que caracteriza a los proletarios que los integran. Pongan atención los compañeros lectores en las notas que pasamos a transcribir, leídas, con miradas, con toda vuestra atención, y una vez leídas, pasad su contenido por el alambicador purificador de vuestro cerebro, y veréis que está de nuestra parte todo lo que no os exagereis en nada, que todo cuanto decimos acerca de esta vulgar camarilla es la pura verdad. Helas aquí:

«El Pibe no merece mejor suerte que la que su infortunio le ha deparado.

Que no sea todo lo que se dice, así que no sólo creen necesaria la cárcel, sino que la reputan como lugar de belleza en vez de ser un lugar repugnante de dolor, que es su realidad, no está del todo mal.

¿Para lo que sirven?

Te felicidades, zoquete. No eres digno de otra cosa, ¡dijeron! que besas las cadenas que lo oprimen!

(e)

A la F. O. R. U. — Cuarelin 1323 — Montevideo. — Camaradas, salud. Sindicato militante de movimiento social, con pedreguiles, desde hoy, — Chiquero.

Este telegrama es el anuncio del comienzo de la confesión que los compañeros pedreguiles, afiliados al S. M. Minuano, adherido éste a la F. O. R. U., sostienen hoy con el explotador Guido y null veces desalmado dueño de las canteras de dicha localidad.

La F. O. R. U., ni bien recibió dicho telegrama, mandó a dicha localidad y en carácter de delegado a un compañero, el cual al llegar y enterarse de la magnitud del movimiento, remitió este otro telegrama:

«Minas — 10-8-23.

A la F. O. R. U. — Cuarelin 1323 — Montevideo. — Huelga pedreguiles firme, patrones pretenden someter por hambre; peritos solidaridad. Va carta. — Sarmiento.

He aquí la carta que el compañero delegado menciona en el telegrama.

«Minas, agosto 15 de 1932. — Compañeros del Consejo Federal de la F. O. R. U. Salud.

El movimiento huelguista que los compañeros pedreguiles sostienen con el explotador Isidro Guido, se desarrolla con toda intensidad, pues a pesar de hacer nueve días que se inició la lucha, no se observa ni una sola deserción en las filas de los huelguistas.

Los esfuerzos realizados por el explotador Guido para conseguir krumms han sido totalmente ineficaces. La maniobra de someter por el hambre a los huelguistas también le ha fracasado, pues no obstante haber depurado los jornales de los obreros en el Juzgado, con el propósito de deconectarlos los gastos que éstos habían realizado en ciertas casas de consumo, que se calificaron en el temeroso Guido, en su propósito hambreador, también le han fracasado totalmente, pues el 14 del corriente fueron pagados los jornales a todos los huelguistas.

Los compañeros en huelga realizan todos los días entusiastas asambleas y en las cuales se toman decisiones que refuerzan los propósitos de triunfar.

Todos los trabajadores de la localidad han expresado su solidaridad en forma moral y material.

Desde que el S. Minuano declaró el boicot al almuerzo de Baldini, todos los compañeros de la zona de comercio de Baldini, al que ha respondido únicamente el conjunto de trabajadores organizados en esta, se han unido a los picapeceros los que más le hacen

sentir a Baldini el rigor de dicho boicot.

El trabajo sigue normal. Por ahora no hay mayor demanda, pero hay perspectivas de un más intenso movimiento. Por lo pronto, los compañeros se preparan para hacer 2.500 metros de cordón en el Pueblo Solís. Este trabajo lo tomó Guido; pero como él no puede hacerlo, parece que lo hará Barreiro. Estaremos alerta para ver qué gente traiga.

También se piensa continuar el adoquinado de la ciudad, y hay el proyecto de emplear un millón de adoquines.

Aquel señor Guido está haciendo «carreer» en Cerro Pao a su hermano Emilio y a otro krummo más, de apellido Navarro. Les envío los nombres del patrón y los peones, para que los tengan en cuenta, a objeto de darles la lección que merecen cuando se oportuna.

Sin otra novedad por el momento, reciban el fraternal saludo de los camaradas de aquí. Por el Sindicato: Jesús A. Viño, Secretario.

— Minas, octubre 17 de 1932.

Hasta aquí la nota. Ella, además de decir que el conflicto sigue en pie, además de reafirmar la guerra a Guido y Baldini, dice bien claramente que «Guido» entra a la cárcel en Cerro Pao a su hermano Emilio y a otro krummo más, de apellido Navarro»; dice, también: «por el Sindicato: Jesús A. Viño — secretario».

Bien; en Minas, dada la característica del pueblo y dada la tendencia anarquista que lo caracteriza, más que los presidentes, los león; es más, no existe el tal sindicato... que también tuvo voz y voto en el congreso partidario, que empujado por los dictadores de toda calaña, dio vida a la camarilla de S. U. U.

El «sindicato» del cual se forma secretario Viño, no es nada más que una farsa; Viño, además de ser un simple militante (2) en tiempo de elecciones, es el secretario, la comisión, el secretario y, también, el único camarada que existe en dicha localidad, en la persona en cuestión, como bien puede verse, es toda una alta personalidad.

Aclarados todos estos puntos, que son, por otra parte, nada más que los hechos, para demostrar de qué calaña son los «insectos» que viven y se desarrollan en medio de la aparatosa telaraña sindicalizada, pasaremos adelante, transcribiendo en la próxima carta remitida por el S. Minuano a este Consejo Federal. Helas aquí:

«Noviembre 15 de 1932.

S. U. de Trabajadores Minuano. — Adherido a la F. O. R. U.

Compañero secretario de la F. O. R. U. — Salud! — Me figuro que extrañará el silencio, pero como dispongo de muy poco tiempo, es este el motivo de la tardanza en escribirlos. Hoy, no obstante el muy poco tiempo de que dispongo, me decidí a escribirlos para informarnos acerca de la «nueva» noticia. Habiendo venido hasta esta localidad un delegado de la Federación Sud Americana de Picapeceros, y habiéndome dado una visita en el local del sindicato, dijo «que venía con el objeto de arrear» y con el objeto de arrear a Guido y a Baldini, que los traidores que adherían principalmente nuestro sindicato a la F. S. A. de P. y de lo contrario, si así no lo hacíamos, ellos no podrían prestar la solidaridad que por el artículo 46 de la carta orgánica no se lo permitían. Nos dijo además que «el triunfo es de nosotros de ellos, que si bien la carta los arrearán, y en caso contrario, real, serían...».

Después de habernos dado estos miserables informes, se retiró; entre él y su compinche Viño resolvieron llamar a una asamblea para esa misma noche, la cual se hizo y a la cual concurrimos todos... todos, inclusive el delegado en cuestión; y su compinche Viño.

Esta retirada estratégica de ambos camaradas, se debe seguramente a que los que hubieran contravenido por la tarde, veían venir el chubasco...

La contestación dada por los compañeros es general ha sido la siguiente: «No nos vendemos por nada y mucho menos por trabajo. Y si no nos pueden prestar su solidaridad, que se metan no más de «carneros».

Los hombres que militan en el S. M. Minuano somos siempre hombres; y lo mismo que los defensores de las miserables maniobras del explotador Guido, sus defensores también son hombres de las miserables maniobras de la F. S. A. de P. Nuestra conciencia de anarquistas, no admite compromisos de ninguna clase. Hechos miserables como estos los despreciamos con toda sinceridad. Si bien es el que nos ataca, vilgase de los medios de que se valiere, estamos dispuestos a defendernos. ¡Así que pueden meterse no más de «carneros»!

Al otro día pudimos saber que ambos personajes en cuestión estuvieron por los alrededores del local.

La venida del delegado a ésta dimana de que el explotador Guido tomó una contrata por «un millón de adoquines»; y pidió obreros a la Sud Americana. Esta entonces escribió al supuesto secretario del supuesto sindicato preguntándole si dicho burgués había arreglado el conflicto. Ahora, sucede que el «secretario» ese no se interesó por averiguar los y los contextos que el que la huelga se había terminado. Nosotros, ni bien supimos esto, nos apresuramos a demeritar la traición afirmación. Entonces fui cuando envié a ésta al delegado mencionado, con el «sano y sano» propósito de ofrecerles las bellas declaraciones que nos hizo, basándose en el artículo 46 del que bien podríamos llamar Código de traiciones sindicales.

Así es que por el momento todo sigue como siempre, y no sabemos si estos nuevos judas se decidrán a cumplir lo que muy comprometedores nos han manifestado de leuga. Sin batalla los compañeros no se someten a ningún miserable ni a ninguna otra tendencia, siempre firmes en la lucha, abierta contra todos los parásitos y, también, contra todos los agentes de la traición...

Saludos cordiales. — Por el Sindicato Minuano. — El secretario, Francisco Larrosa.

La nota que acabamos de leer demuestra clara y terminantemente los propósitos fundados de trabajadores organizados en esta, siéntame que la F. S. A. de Picapeceros que

DE MONTEVIDEO

## F. O. R. U.

## Los traidores en la picota

Una nota recientemente llegada a nuestros corresponsales, y señalando una traición de los agentes bolcheviques en ésta, es la que nos induce a escribir estas líneas. Estos hechos despreciables, desde luego y desde mucho punto de vista, servirán además como voz de alerta para todos los sinceros, e irán confeccionando la historia corruptora de la traición que en el reciente congreso (2) realizado por los siete animalitos con aspiraciones de llegar a pastores, y a la que — como indicamos a algo muy sencillo — bautizamos con el nombre de F. O. R. U.

Ya en otro momento, leyendo la «piedra del escándalo» (a) el Picapecero, nos lo hicieron intenciones de Picapecero, pero no lo hicimos por... una discreción.

Hoy, con todas las pruebas a la vista, nos proponemos hacerlo, pues es imposible permanecer callados y hacer como si nada fuera, cuando se trata de la traición de nuestros silencio de actitudes y prácticas tan vergonzosas, de fechorías tan malvadas, de poses tan traicioneras como las que hacen y adoptan los «ases» del camuflaje, que a su servicio incondicional por obra y gracia de sus ambiciones de mando, y lo que es peor, de la ignorancia que caracteriza a los proletarios que los integran. Pongan atención los compañeros lectores en las notas que pasamos a transcribir, leídas, con miradas, con toda vuestra atención, y una vez leídas, pasad su contenido por el alambicador purificador de vuestro cerebro, y veréis que está de nuestra parte todo lo que no os exagereis en nada, que todo cuanto decimos acerca de esta vulgar camarilla es la pura verdad. Helas aquí:

«El Pibe no merece mejor suerte que la que su infortunio le ha deparado.

Que no sea todo lo que se dice, así que no sólo creen necesaria la cárcel, sino que la reputan como lugar de belleza en vez de ser un lugar repugnante de dolor, que es su realidad, no está del todo mal.

¿Para lo que sirven?

Te felicidades, zoquete. No eres digno de otra cosa, ¡dijeron! que besas las cadenas que lo oprimen!

(f)

A la F. O. R. U. — Cuarelin 1323 — Montevideo. — Camaradas, salud. Sindicato militante de movimiento social, con pedreguiles, desde hoy, — Chiquero.

Este telegrama es el anuncio del comienzo de la confesión que los compañeros pedreguiles, afiliados al S. M. Minuano, adherido éste a la F. O. R. U., sostienen hoy con el explotador Guido y null veces desalmado dueño de las canteras de dicha localidad.

La F. O. R. U., ni bien recibió dicho telegrama, mandó a dicha localidad y en carácter de delegado a un compañero, el cual al llegar y enterarse de la magnitud del movimiento, remitió este otro telegrama:

«Minas — 10-8-23.

A la F. O. R. U. — Cuarelin 1323 — Montevideo. — Huelga pedreguiles firme, patrones pretenden someter por hambre; peritos solidaridad. Va carta. — Sarmiento.





